

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año XI

— Domingo 5 de Julio de 1942

— No. 516

HCR  
056  
R454-rc



Lic. Don ALBERTO BRENES CORDOBA

Cuya memoria será venerada como el hombre modelo de caballerosidad, de honradez, cuya virtud fue ejemplo que los jóvenes de hoy día deben seguir, y cuya piedad era consuelo para todos los que admiramos a los que sin respetos humanos saben ponerse de rodillas a los pies del Altísimo. Como jurisconsulto y profesor de la Escuela de Derecho, pasarán muchos años sin que haya quien, como él, pueda sentarse en la silla que dejó vacía!



## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## El Cordón de Perlas

Una dama distinguida fué invitada con sus dos hijas a una boda que se celebraba en una casa de campo del príncipe, en medio de un gran bosque. Dirigiéndose allá magníficamente vestidas y adornadas de joyas y de perlas.

A la entrada del bosque la carroza en que iban pasó muy cerca de un enorme zarzal, una de cuyas ramas rozó el peinado de una de las señoritas y rompió un cordón de perlas entrelazado en su cabellera; las perlas rodearon por todos los lados del camino.

A los gritos que profirió la joven, detuvo el cochero los caballos: la señora, sus hijas y las doncellas que las acompañaban descendieron del caruaje y gastaron más de una hora en buscar las perlas entre la yerba y los espinos. Las dos señoritas comprendieron que iban a llegar demasiado tarde al festín de boda, por lo que se mostraban muy disgustadas, cuando de repente distinguieron un leñador que salía corriendo, casi sin aliento, del interior del bosque.

—Señoras—dijo—, no se lamenten más

del suceso que las detiene aquí, antes bien, den muchas gracias a Dios, porque una partida de bandidos está enboscada más adelante para impedirles el paso. Yo he querido advertirles del peligro de que están amenazadas, pero no he podido llegar aquí sino dando largos rodeos, porque la partida está escalonada a lo largo del camino. De no haberse detenido en este sitio, hubieran sido enteramente desvalijadas y quizá muertas.

La señora recompensó generosamente al leñador, ordenó al cochero volver a su casa y dijo a sus hijas:

—Queridas hijas mías, con qué sabiduría dirige Dios nuestras cosas. Nuestra vida ha dependido de ese débil cordón de seda en que las perlas estaban enfiladas. Si no se hubiera roto, quizá no existiríamos a la hora presente. El retraso ocasionado por este accidente, por desagradable que nos haya parecido ha sido para nosotros una gran felicidad. De este modo, todas las contrariedades, grandes o pequeñas, que nos ocurran, redundan en beneficio nuestro.

## Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de maro y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
descendida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 5 de Julio de 1942

No. 516

## Los Ideales de San Francisco de Asís

LA EUCARISTIA ocupaba el primer lugar en su actividad apostólica; El Sacramento del Altar era el Tema Predilecto de San Francisco; "Ninguna cosa veo corporalmente en este mundo de ese Altísimo Hijo de Dios, sino su santísimo Cuerpo y preciosa Sangre".

Al frente de sus "Palabras de santa amonestación" se encuentra una instrucción catequística, que lleva por título: ACERCA DEL CUERPO DEL SEÑOR. Apesar de su sencillez, esta instrucción es una excelente demostración dogmática y explicación práctica de esa verdad de que hablamos: Dijo el Señor a sus discípulos: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí. Si me hubierais conocido a mí, hubierais también conocido a mi Padre y de hoy en adelante lo conoceréis y lo habeis visto. Le dijo Felipe: Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta. Jesús le dijo: Tanto tiempo que estoy con vosotros y no me habeis conocido? Felipe, quien me ve a mí, ve también a mi Padre. El Padre habita en luz inaccesible (I Tim. VI, 16) y Dios es espíritu (Ioan. IV, 24) y a Dios nadie lo ha visto nunca (Ioan. I, 18). Como Dios es espíritu, no puede ser visto sino por el espíritu; porque el espíritu es el que vivifica, mas la carne de nada aprovecha (Ioan. VI, 64). Pero ni el Hijo, en lo que es igual al Padre es vis-

to de distinto modo que el Padre o el Espíritu Santo. Por eso todos aquellos que vieron a Nuestro Señor Jesucristo según la Humanidad y no lo vieron según el espíritu y la divinidad ni creyeron que era el verdadero Hijo de Dios, se condenaron.

"Así también ahora se condenan todos aquellos que ven el Sacramento del Cuerpo de Cristo, el cual es consagrado en forma de pan y vino por las palabras del Señor, sobre el altar en las manos del sacerdote, y no ven según el espíritu y la divinidad y no creen que es verdaderamente el Santísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, a pesar de atestiguarlo el mismo Altísimo, que dice: "Este es mi Cuerpo y la Sangre del Nuevo Testamento (Luc. XXII, 19-20) y en otro lugar: Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna". (Ioan. VI. 55).

"Por eso el espíritu del Señor que habita en sus fieles, ese es el que recibe el Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor; todos los demás que no participan de ese espíritu y se atreven a comulgar, comen y beben su propia condenación. (I. Cor. XI, 35). Así pues, hijos de los hombres ¿hasta cuando sereis de corazón pesado? (Ps. IV, 3). ¿Por que no conoceis la verdad y creéis en el Hijo de Dios? (Ioan. IX, 35). Ved ahí que todos los días se humilla como cuando (Sap. XVIII. 15) del trono real bajó al

seno de la Virgen; todos los días viene a nosotros en humilde apariencia; todos los días baja del seno del Padre al altar a las manos del sacerdote. Y así como se apareció a los santos Apóstoles en carne verdadera, así ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado; y así como ellos con los ojos carnales solo veían la carne de Aquel, pero creían que era Dios contemplándolo con los ojos espirituales, así también nosotros, viendo con los ojos corporales el pan y el vino veamos y creamos firmemente que es su Santísimo Cuerpo y Sangre, vivos y verdaderos. Y de esa manera está el Señor siempre con sus fieles, como El mismo lo dice: "He aquí que yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos."

Decía Nuestro Padre San Francisco a sus hijos "Oid, hermanos míos, si la bienaventurada Virgen María es tan honrada, como es justo, porque llevó a Cristo en su santísimo seno; si el santo Bautista temblaba y no se atrevía a tocar la santa cabeza de Dios; si el sepulcro, en que descansó por algún tiempo, es venerado; cuán santo, justo y digno no deberá ser aquel que toca con sus manos, recibe en su boca y en su corazón y da a los otros a Cristo, que ya no ha de morir, sino que vive y es glorificado por todos los siglos y a quien desean contemplar los ángeles?"

Le decía a sus frailes. "Y en todo sermón que prediqueis, exhortad al pueblo a *penitencia* y recordadle que nadie puede salvarse, *sino el que recibe el Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor*. Y cuando el sacerdote sa-

crifica en el Altar y lleva el Santísimo a alguna parte, *caigan todos de rodillas y den alabanzas, gloria y honor al Señor Dios vivo y verdadero*.

Antonio de Padua fué el Taumaturgo, Bertoldo de Ratisbona el predicador del Santísimo Sacramento, Alejandro de Hales, San Buenaventura y Duns Escoto, lumbreras de la ciencia franciscana, fueron los teólogos de ese adorable Sacramento. San Pascual Bailón es el patrón de las Obras y Asociaciones eucarísticas, José Plantanida de Fermo el fundador de las Cuarenta Horas; la Orden Franciscana es la defensora y propagadora de la fiesta del Corpus Cristi y de la Devoción al Santísimo Sacramento.

Así es que por todo lo que dejo dicho, vemos que Nuestro P. San Francisco como sus hijos viven un espíritu eucarístico y que su mayor vocación es su culto y apostolado de la Eucaristía.

Si vuelvo a insistir en esta gran devoción es porque nunca será demasiado cuando se exhorta como lo hacía N. Padre, a ensalsar, a entusiasmar, a amar la Divina Eucaristía.

Así como Cristo en la Eucaristía continúa viviendo con nosotros sacramentalmente, así vive n la Iglesia místicamente. Más aún. Así como la Eucaristía es el cuerpo real, verdadero y sustancial del Señor, así la Iglesia de Dios es el cuerpo místico de Cristo; El es nuestra cabeza, nosotros sus miembros, y los diversos órganos eclesiásticos por El instituidos son otros tantos vínculos que nos unen con El y nos comu-

**SOLO**

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

**EN EL LAVADO  
DE SU ROPA**

**Agustín Castro & Cía.  
Jabonería PALMERA**

nican su vida, su gracia, su salvación. Tal es el concepto de la Iglesia contenido en el Evangelio, en las Epístolas de S. Pablo, en el Cristianismo primitivo, y en el Catolicismo.

Francisco abrazó esta verdad con toda la viveza y calor de su fé y de su vida: de ahí su tierna devoción al clero, a los obispos, a la Sede Apostólica, a las instituciones y órdenes eclesiásticas, y de ahí también las saludables consecuencias de estas relaciones entre él y la Iglesia.

La divisa de San Francisco fué: "SIEMPRE SUBDITO Y SUJETO A LA SANTA ROMANA IGLESIA". En sus sermones e instrucciones exhortaba al pueblo, al clero y a sus propios Frailes a mantenerse unidos lo más estrechamente posible a la Iglesia. Tomás de Celano describe con estas pocas frases la predicación popular del santo Fundador: "Era tanta la fé de hombres y mujeres, tan grande la devoción para con el Santo, que se tenía por dichoso el que pudiera tocar por lo menos su vestido. Cuando entraba en una ciudad, se alegraba el clero, se chaban a vuelo las campanas, regocijábanse los hombres y con ellos saltaban de júbilo las mujeres, batían palmas los niños, cortaban ramas de los árboles y cantando le salían al encuentro. Confundíase la pérfida herejía, se fortalecía la fe de la Iglesia y mientras los fieles se regocijaban, los herejes se escondían... Inculcaba que ante todo hay que guardar, reverenciar y seguir la fe de la Santa Iglesia Romana, ya que únicamente en esa fé pueden los hombres salvarse. Veneraba a los sacerdotes y tenía en sumo aprecio la dignidad eclesiástica."

Exhortaba al clero por su parte a que en toda su vida y doctrina tomaran por norma "los mandamientos del Señor y las ordenaciones de la Santa Madre Iglesia". Aún con más solicitud rogaba a sus propios frailes, que observaran con puntualidad el Santo Evangelio y la Regla, que habían prometido

y que en especial fueran reverentes y devotos en lo que toca a los oficios divinos y ordenaciones eclesiásticas."

Como vemos por lo que dejo dicho, la adhesión de Nuestro Padre San Francisco a la Santa Iglesia Romana era incondicional, su amor al Santo Padre era inmenso porque veía en él al Representante de Dios en la tierra y todo lo que emanara del poder Pontificio era para N. Padre S. Francisco como venido directamente de Dios, porque el Espíritu Santo que asiste a la Iglesia tiene que iluminarla en todo. Jamás de sus labios ni en su pensamiento pudo existir crítica para las determinaciones del Sumo Pontífice..

Vemos cuán íntimamente unido estaba Nuestro Padre con la Sede Apostólica. Sin duda al frente de la primera Regla que escribió para sí y sus primeros discípulos, puso la promesa de tener obediencia y reverencia al Romano Pontífice y volviéndose a once discípulos les dijo: "Hermanos, veo que Dios en su misericordia quiere acrecentar nuestra sociedad. Vayamos pues a nuestra Madre la Santa Iglesia y demos a conocer al Papa lo que Dios se ha dignado comenzar por nosotros, para que con la aprobación y beneplácito de la Sede Apostólica continuemos lo comenzado". Pocos días después se encontraba con su familia ante el gran Inocencio III y su Colegio de Cardenales. Conocidas son su humildad y prudencia con que supo persuadir al Papa. Dominado por la impresión que le había hecho el Pobrecillo de Asís y movido al mismo tiempo por una aparición celestial exclamó Inocencio: "Este es en verdad el piadoso y santo varón, que ha de reanimar y sostener la Iglesia de Dios". Después abrazando a Francisco aprobó la Regla que le presentaron y dió a El y a sus frailes el permiso de predicar penitencia en todas partes. Francisco por su parte cayó de rodillas y humilde y devotamente prometió obediencia y reverencia al Sucesor de Cristo, que ocupaba la Cátedra de S. Pedro, cumpliendo así lo que había escrito en

la Regla; lo mismo hicieron los demás frailes. Desde este momento Francisco había encontrado en Inocencia III un verdadero protector.

Nosotras Hermanas Terciarias debemos seguir muy estrictamente todo lo que dejó establecido Nuestro Padre San Francisco, muy adictos a Roma, amarla y venerarla. Jamás de nuestros labios salga la más ligera crítica de lo ordenado por el Santo Padre que está inspirado por el Espíritu Santo y además está rodeado de toda la corte Pontificia que también está inspirada por el mismo Espíritu Santo.

A menudo oímos decir, ya esto debiera estar reformado, ya aquello debiera cambiarse,

pues los tiempos son otros; que jamás nosotras Hermanas Terciarias sigamos a la gente del mundo, nosotras debemos seguir a Nuestro Padre San Francisco, inclinarnos reverentemente ante las disposiciones Pontificias que la Ley Divina es inmutable y eterna y sabia porque emana de Dios la Sabiduría Eterna.

Tomado en gran parte de Los Ideales de San Francisco de Asís del R. P. Hilariño de Lucerna.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

Hermana Ministra de la Orden Tercera de San José.



## Mantengamos la lámpara encendida... MES DE JULIO

Al abrir el calendario en la página de este mes nos encontramos en el día dos la *Visitación de Nuestra Señora*. Respondiendo a la salutación de Isabel, María pronuncia el sublime cántico del Magnificat, el cual nos servirá de meditación durante el mes.

*Glorifica mi alma a Dios*.... Antes que nuestros intereses personales, la gloria de Dios. Antes que todo, sepamos adorar sus designios, acatándolos y glorificando su santo nombre.

*Mi espíritu se llena de gozo*..... ¡La alegría! Alegría de conocer y amar a Dios. Alegría tan pura que subsista a través de todas las tristezas de la vida. Démosle gracias a María por habernos enseñado la alegría en Dios.

*Porque ha puesto la mirada en la humilde sierva suya*... ¡Qué humildad la de María! ¡Qué modelo para nosotras que cuando hablamos con Dios casi siempre tenemos el corazón repleto de orgullo.

*Ha hecho en mí cosas grandes y maravillosas El que es Todopoderoso*.... Cuando recibamos a Jesús en la Sagrada Eucaristía, prestémosle a la Sma. Virgen este su grito

de reconocimiento. En nosotras se opera la maravilla de llevar vivo a Cristo Jesús...

### AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS  
MOVIMIENTOS DE LUNA  
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AFREO INTERNACIONAL  
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES  
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica....¢ 2 90
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3 50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5 50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**  
SAN JOSE

y cuantas veces obramos como si lo ignoráramos. Que nuestras relaciones con Nuestro Señor estén impregnadas de amor y de respeto filial.

*Extendió el brazo de su poder.... disipó el orgullo de los soberbios, desposeyó a los poderosos..... elevó a los humildes.* La Santísima Virgen nos enseña que la verdadera justicia es la Justicia de Dios. Reconozcamos el dedo de Dios en todos los acontecimientos, buenos o malos, que sobresalten

nuestras vidas, permanezcamos fieles a Dios y confiemos en El.

*Exaltó a Israel....* La promesa del Mesías Redentor se cumplió ya. Gracias a la amorosa obediencia de María, Israel fué exaltado. María engloba en su oración de reconocimiento a todo el mundo; a su ejemplo, recordemos que una obediencia pronta y generosa es un signo de amor y atrae la protección de Dios no solamente sobre nosotras, sino sobre nuestra familia, sobre nuestra Patria, sobre el mundo entero.



## Una María es: Una lámpara siempre encendida delante su Sagrario

¡Qué impresión más triste produce la visión de un Sagrario completamente a oscuras! ¡con su lámpara apagada! ¡con su lámpara polvorienta y seca, señal de que hace tiempo no se encendió! ¡Qué contraste! Jesús, Luz de Luz, Luz de Dios y por quién la gloria se alumbra (et lucerna ejus est Agnus, y la luz de la gloria es el Cordero, dice el Sagrado libro del Apocalipsis), y por quien los soles dan luz consiente en que el anuncio de que esta en su casa de la tierra sea una tenue lamparita de aceite... y no se va. aunque esta lamparita se apague, porque no hay manos cuidadosas que la alimenten...

¡La luz a oscuras!

Al través de esa obscuridad, ¡qué magnánimo a la par que abandonado te veo, Jesús mío! ¡Dice tanto esa lucecita! La lámpara encendida es una perenne profesión de fe y una suave invitación a ella! ¡aquí está Jesús!; es una predicación con la lengüita vibrátil de la llama de lo que es, hace y da Jesús desde su Sagrario, Luz que alumbra mentes y calienta corazones, Amor

que se consume día y noche en sacrificio perpetuo para Dios y por las almas, es un centinela mirando y gritando con el espanto de su mirada roja al que llega con intenciones profanadoras: ¡detente!

Marías; Marías, ¿no os parece que Jesús tiene derecho a una lámpara siempre encendida y algo más que de vidrio, metal y aceite? ¿No querríais ser lámparas vivas del divino Abandonado de nuestros Sagrarios?

En vez de cerilla o torcida, vuestra Fe firme y clara en El; en vez de aceite, caridad, mucha caridad, que mantenga viva aquella Fe; en vez de vaso de vidrio o metal, vuestro corazón, que sabéis que es de barro quebradizo y muy frágil...

Marías, con esa fe, esa caridad y esa humildad, consumiéndose delante de vuestros Sagrarios, ¡qué bien haréis vuestro oficio de Lámparas vivas...!

No lo olvidéis: una María es la lámpara que nunca deja a oscuras el Sagrario de su Jesús!

*Manuel González,*  
Obispo de Málaga.

---

**Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos Nuevos Suscritores**

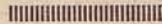
## Doña América Romero de Ford

Profundamente sentida por sus numerosas amistades ha sido la muerte de la muy querida señora doña América de De Ford. Confortada con los Santos Sacramentos descansó en la Paz del Señor.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable esposo don George de

Ford, a sus hijos, Douglas de Ford y Sra., Luis de Ford y Sra., Juan de Ford y Sra., a sus nietos y a los demás apreciables miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de América.



NUESTRA MAS SENTIDA EXCUSA: enviamos a don Enrique González Herrán y a su distinguida esposa doña Paulina Gutiérrez de González por nuestro olvido involuntario al dar el pésame por la muy sentida muerte de la inolvidable Graciela y no habérsela dado a ellos que la querían con todo el cariño de hermanos.

DAR UN LIBRO ES CASI NADA pero el libro dado, realiza la parábola de la semilla, que los vientos arrastraron, que los pájaros no comieron, y que cayendo en tierras extrañas fructificó, BAJO LA BENDICION DE DIOS en fértiles cosechas.

*Avellaneda*

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

## Banco de Costa Rica

INTENSIFIQUE LA BUENA PRENSA, consiguiéndonos nuevos SUSCRITORES



## NOVELA

## (Continuación)

Filita, cuya figura surgió con gran exactitud de las concretas respuestas dadas por Jacobita a Guillermo, era realmente la misma a quien desde hacía un mes veía Jacobita vivir, sonreír o entristecerse; era la misma que Guillermo conocía, tan cordial, tan tierna, tan mimada a sus horas... Pero Jacobita no se sentía con valor bastante para aludir a las impresiones más delicadas que, a su pesar y en vista de hechos menos concretos, había recibido y recogido y que tal vez matizaban de sombras y de luces nuevas aquella imagen familiar. Su corazón alarmado, sus pensamientos más recónditos se oponían a ello y también cierta especie de lealtad, en este caso muy compleja, a la que repugnaba vender, ni aun a Guillermo, esas menudencias del alma que una intimidad sin recelos le había permitido sorprender y adivinar.

¿Cuál era, por otra parte, el alcance de sus frágiles deducciones?

Jacobita notábase vacilante, desconcertada. Dudaba de su propio juicio. Al respirar el ambiente de Filis, al rozar con su pensamiento el misterio de pasión que sospechaba a veces encubierto tras los dulces ojos japoneses y la sonrisa enigmática de su joven compañera, había ella misma perdido algo de su hermosa salud moral, de su serenidad valiente y robusta?...

Guillermo parecía decepcionado, sin que se pudiese precisar el motivo. Calló un momento. Luego Jacobita le preguntó si la realización definitiva de su hermoso invento le satisfacía por completo. Entonces él se animó.

—¡Oh—dijo—, vivo en plena embriaguez del acierto!... Figúrese usted, Jacobita, que todas las pruebas efectuadas, todos los resultados conseguidos hasta ahora, incluso ese "Círculo de Francia", que ha sido un éxito, demuestran que el porvenir de la aviación está ligado al descubrimiento de un motor... y que ese motor extraordinariamente ligero, verdadero corazón de pájaro, que palpita en el aire suavemente, regularmente, como en su elemento natural, capaz

de afrontar todos los temporales, de resistir todos los vientos, que permite alcanzar todas las altitudes y todas las velocidades, lo he descubierto yo... Con él se logra algo de un ideal que parecía más lejano, el más desesperante de todos los investigadores; es regular, de una regularidad superior a cuanto hasta ahora se ha obtenido, incluso para motores de automóvil... Se acabaron las paradas, esas **pannès** como las que en la última prueba inmovilizaron a tantos concurrentes. Se acabaron los descensos fulminantes, como caídas, que terminan casi siempre por horribles catástrofes... A ratos estoy maravillado de mi obra, que no me parece mía... Creo que un genio bienhechor ha obrado por mí... De todos modos, no cantemos victoria antes de tiempo... Aun hay que ver el motor Patain en la práctica... Todavía hay en él un poco de quimera y de soñación...

Jacobita sonrió:

—Menos de lo que Ud. cree, estoy segura... y le felicito de todo corazón... ¿Qué dice el señor Patain?

—Patain está que revienta de gozo. Fíjese usted en que, con algunas modificaciones, nuestro motor de aviación se transforma en un admirable motor de automóvil... ¡Una mina de oro para la casa! Pero Patain es un niño grande... Ahora, para que esté contento del todo, es necesario que con su motor de aviación, con su nuevo y hermoso juguete, se lleve a cabo algo que para las gentes soñadoras revista un aspecto de proeza... algo que comente la Prensa. Le he dicho que yo me encañaba del asunto...

— Y qué hará usted?

—Nada que sea muy difícil. En un principio había pensado en un recorrido Marsella-Argel, ¡la gran aspiración!... Pero todavía no ha llegado el momento de recorrer setecientos cuarenta kilómetros en un solo vuelo... ¡Todo se andará— Me limitaré, pues, a efectuar la travesía Niza-Ajaccio llevando un pasajero... El monoplano Patain, provisto de motor Patain, puede transportar un pasajero y recorrer cuatrocientos

tos cincuenta kilómetros en dos horas... Mi compañero y yo saldremos una mañana tranquilamente, sin avisar, sin barco de protección sobre todo... ¿Dónde hallar el barco que nos siga a ciento cuarenta y cinco kilómetros por hora?...

—¡Ay, Guillermo—exclamó Jacobita—, ese proyecto es temerario!... ¿Por qué no quiere usted convoy?... ¡Si le pasase una desgracia!...

—¿Una desgracia?... ¡Qué locura! Se ha hecho... yo mismo lo he hecho... algo más difícil y en peores condiciones... A usted le asusta el mar, Jacobita... Asimismo el mar exaltará la fantasía de los profanos cuando haya realizado la empresa... Y, sin embargo, le juro a usted que prefiero volar sobre el Mediterráneo que sobre una selva...

—¿Piensa usted intentar pronto ese terrible viaje?

En seguida que esté preparado... lo que no tardará... Cuando ha poco me refería al recorrido Niza-Ajaccio era un simple modo de decir... No quiero público que me amilane a la salida ni que me ahogue a la llegada... Saldré, pues, de Juan-les-Roses, una aldea ignorada que se asienta sobre una altura, a distancia casi igual de Niza y de Antibés, y en la que el padre de Capelude, mi mecánico jefe, arrendador de las cercanías, dará asilo a mi pájaro... Y aterrizaré en Córcega, cerca de San Pietro de Orcino, en el golfo de Liscia... Allí nos esperará un automóvil y, dejando a los mecánicos al cuidado del aeroplano y a la fama el de lanzar a los cuatro vientos el triunfo del motor Patatin, escaparemos inmediatamente con rumbo desconocido... ¡Por lo menos yo!... ¡Nada de recepciones ni banquetes!

—¿Será su pasajero el señor Patatin?

—No... Su mujer le ha obligado a jurar que no lo sería... Y, al fin y a la postre, prefiero no cargar con la responsabilidad de exponer a un padre de familia. No: viene conmigo Vignol, uno de los ingenieros jóvenes de la casa... un solitario, como yo. ¡Ah, le aseguro que no me han faltado candidatos a mi viaje... como ya suponía!

Kenjean miró fijamente a la joven.

—Mi buena Jacobita—profirió—, no diga usted una palabra de mis futuras hazañas a Filita... Tendríamos lágrimas, una crisis nerviosa... ¡Po-

bre pequeña!... Cierta día se negó a presenciar una salida de aeroplano para no recibir la impresión demasiado real de los peligros que yo podía correr... Siempre tenía miedo de que me sucediera algún accidente...

—Nada le diré, Guillermo...

El rostro de Jacoba estaba sereno. La joven sabía guardarse sus impresiones íntimas... Y añadió:

—Pero indudablemente la confianza de usted se comunicaría a Filis. ¡Está usted plétorico de alientos!...

—Sí... ¡Sólo me faltaría eso!... Precisamente necesito que me animen...

Guillermo calló... Después, con gran esfuerzo y alterada voz, preguntó, de pronto:

—¿Ella no ha sido recibida aún por el presidente del tribunal?...

—No; está citada para el miércoles.

—Quería ver otra vez a Grandier... Pero me ha faltado el valor... Todo eso es horriblemente penoso... ¿Cree usted, Jacobita, que ella... padece también?

—No lo sé... Acepta sin repugnancia, sin amargura lo que juzga necesario... al propio tiempo que echa de menos vivamente la convivencia con usted, esa vida fraternal que le era tan grata...

—¿Acaso no me era grata a mí también, Jacobita?—repuso Guillermo—. Supóngase usted... En esta casa que tanto he amado, donde he pasado tantos años apacibles, en la que mi soledad, mis hábitos de solterón me eran tan indispensables, me encuentro ahora como cuerpo sin alma.

Se abstrajo un momento y dijo después, como si su breve meditación le hubiera conducido a esta conclusión:

Nuestro matrimonio fue una aberración incalificable, Jacobita... Era de desear por Filis y por mí que la fuerza de las circunstancias lo rompiera... Filis no podía ser feliz conmigo...

—Y quizás —indicó débilmente Jacobita—, quizás tampoco fuese Filis la mujer que hubiera podido hacerle feliz a usted, mi pobre Guillermo...

—¡Ella!... ¡Ay, Jacobita!... Pero ¿qué idea ha formado usted, pues, de ella... o de mí? No comprende usted que, así y todo, in-

cluso dentro de esa existencia absurda, anormal, ella ha sido mi alegría, mi felicidad, mi fuerza... que ella me ha revelado la belleza, la dulzura de la vida conyugal... ¡Pobre chiquita! Siempre han formado de ella una opinión errónea... Usted, Jacobita, no la ha visto, como yo, adaptarse gentilmente a la sencillez del medio y aceptar con tierno agradecimiento la medianía de la existencia que le ofrecía yo... Y luego, esa gracia, esa gracia única, esa sonrisa suya que lo ilumina y lo transforma todo... Cuando volvía yo a casa y me recibía ella... Mi buena Jacobita, ya ve usted que, a pesar de todo, soy muy desgraciado...

Sí: Jacoba lo veía, lo sabía... Para saberlo no necesitaba de aquella confesión. Le habría bastado el sonido de aquella voz sorda y apasionada, la vista de aquel rostro chupado que parecía quemarse en el fuego sombrío de los ojos... voz y semblante que jamás oyera ni viera a su amigo...

—Mi querido Guillermo—dijo con esfuerzo—, sí, veo que sufre usted... pero ¿por qué sufre? El se encogió de hombros.

—Vamos, Jacobita, ¿podría aceptar yo su fortuna?... ¿Podría aceptarla? Es cuestión de orgullo íntimo, de dignidad varonil... que no admite discusión... Desde luego estoy triste... un poco desorientado... Pero ya pasará y tomaré mi partido, ¡claro está!... No soy de esos a quienes una contrariedad semejante les vuelve neurasténicos; esté usted tranquila... ¡Pobre Filita! También ha debido de padecer... y hasta debe de guardarme rencor... Pero ¿qué pide?... ¿Qué nunca deje de ser su "gran amigo"?... Lo seré... Sabré serlo... No debo abandonarla, ¿verdad?... Más tarde se casará... Y su marido pensará que yo he sido un gran imbécil, sin decirse que, al fin y a la postre, he sido un hombre honrado... La confusión es tan fácil, Jacobita, tan fácil, que, ¡palabra!, a veces yo mismo no sé muy bien dónde está la verdad...

Había ocultado la cara entre las manos. Estas palabras acudieron a los labios de Jacobita:

—La verdad, Guillermo, es que usted adora a esa niña, que no puede usted vivir sin ella...

Pero no las pronunció, sino que dijo:

—Su juicio es recto y seguro y nunca me

parecerá posible que la verdad radique fuera de su conciencia, amigo mío.

Ella le había dejado hablar, confiarse, incapaz por otra parte de responderle con razonamientos bien hilvanados y seguidos.

Se levantó:

—Es preciso que me vaya... Filis debe de estar impaciente.

—Perdóneme usted—repuso Guillermo—; he pensado, he... sufrido en voz alta, lo que no me es habitual... Me creía más enérgico... Había tenido el valor de huir de mi Filita... Después hemos hablado de ella y... estoy algo avergonzado, Jacobita... ¿Cómo juzgará usted mi debilidad, usted tan fuerte, tan serena, usted que...

Jacobita adivinó que él pensaba: "usted que desconoce la pasión..." Pero Guillermo terminó así al frase: "Usted que ha dominado con su hermosa valentía todos los acontecimientos de su vida..."

Callaron. Luego añadió ella:

—Si usted quiere, olvidaré cuanto me ha dicho.

Guillermo tomó la mano de la joven y la estrechó nerviosamente.

—Lo deseo—replicó—. Ya no volveré a hablar más de ello. Hasta la vista, amiga mía, y gracias...

—Guillermo—musitó Jacobita—, ¿quiere usted prometerme que me avisará cuando emprenda ese audaz viaje de que me ha hablado?... Es una prueba de amistad la que le pido.

—Y se la daré a usted... ¿Pero se acordará de que Filis debe ignorarlo todo?

—Filis lo ignorará todo; a mi vez lo prometo. Y Jacobita dijo para sí:

—¡Sólo piensa en ella!...

Poco antes, al abandonar Guillermo su ficticia impasibilidad, experimentó la sensación de que toda disposición hacia la alegría se escapaba de su ser poco a poco, como por una herida abierta. Jacobita, la serena Jacobita, volvía a su casa triste, quebrantada, aspirando al reposo, a la oscuridad, al silencio. Filis le aguardaba en el claro saloncito.

La niña besó a su amiga y le sonrió preguntando:

—Y bien: ¿qué?... ¿Le ha visto usted? ¿Qué le ha dicho?... Diga usted, diga usted, Jacobita.

Jacoba se había vuelto a sentar; quiso responder, pero al propio tiempo se dio cuenta de la pobreza del relato que se le pedía con tal ansiedad.

Guillermo había hablado mucho de Filis... Había preguntado esto... lo otro... Trabajaba mucho... Su descubrimiento daba resultados inesperados... ¿Qué más podía "contar", puesto que nada debía decir del vuelo proyectado ni de las dolorosas quejas de Guillermo?...

—Y de su último viaje ¿qué?... ¿No el ha dicho a usted lo que ha ido a hacer a Córcega, Jacobita?

—No, no...

—¿Ni le ha dicho si me echa un poco de menos?...

—¡Oh, sí! la echa a usted muy de menos!...

—¿Cómo le ha dicho eso, Jacobita?...

—Pues... no me acuerdo de las palabras que ha empleado, Filita... Ha dicho que la casa sin usted le parecía vacía y triste...

—¡Qué malísimamente responde usted, Jacobita!—murmuró Filis—. Diríase que... que quiere usted ocultarme algo... ¿No estará enfermo?

La pregunta surgió ansiosa como el pensamiento que, de pronto, había dominado sobre todos los demás en el cerebro de Filis.

La réplica salió espontánea, justificando o pareciendo justificar las anteriores palabras embarazosas o imprecisas... Al responder claramente, experimentaba Jacoba una especie de alivio.

—Ahora va bien... ha sufrido un pequeño accidente...

Estalló un grito:

—¿Herido?...

—No, herido no... un simple corte en la frente... Casi nada... No debí decírselo a usted.

Jacobita se arrepentía ya de su franqueza.

Filis estaba profundamente pálida y quería ir a casa de Guillermo aquella misma noche, en seguida...

La señorita Albin cogió dulcemente la mano de su amiguita:

—Querida niña—afirmó—, le doy a usted mi palabra de honor de que Guillermo sólo ha sufrido un arañazo insignificante, que está curado y tan bien como el hombre más campante. Si usted, en un arrebato de locura, va a buscarle, usted le...

Jacobita se preguntó si era realmente verdad lo que iba a decir, y luego pensó: "Sí, es la verdad: estará descontento, malhumorado a pesar de todo", y acabó así la frase comenzada:

—Le disgustaría seriamente... y él me guardaría a mí mucho rencor...

Filis se había calmado un poco.

—Sea—dijo—. No iré esta noche; pero puesto que usted afirma que está curado y que sale... bien podemos vernos sin que sea precisamente en su casa ni en la de usted...

Y sentándose junto al pequeño escritorio, escribió:

"Mi gran amigo: Mañana por la mañana, a las nueve, estaré en el parque Monceau, en la pequeña plazuela, cerca de la Naumaquia... Ven a buscarme o indícame otro medio de encontrarnos... Quiero verte... Si no te veo... haré alguna tontería.

"Muy afectuosamente, tu Filita".

#### IV

Antes de las nueve Kerjean pesaba arriba y abajo por la avenida de Velásquez. Puesto que Filis saldría de casa de Jacoba, forzosamente habría que esperarla en aquella entrada del parque Monceau.

Y la esperaba.

Sin que ella le viera, Guillermo la vio a ella bajar graciosamente de su automóvil, ocuparse de Jap, dar órdenes a Lorenzo y avanzar luego hacia la verja acompañada del perrito, que saltaba a su alrededor, agitando ruidosamente los cascabeles del collar...

Un traje sastre muy ceñido, muy sobrio, pero de hechura que revelaba una gran firma y cuya perfección se imponía hasta a la incompetencia de un profano como Guillermo, se ajustaba a la línea encantadora de su cuerpo, sin entorpecer la libertad de sus moviminetos ni de su andar leve y armonioso. Los largos pliegues ondulados de una chorrera de batista desbordaban de la chaqueta, un clavel blanco natural, enorme y desmelenado, prendido de la solapa, animaba un poco de blanco la uniformidad sombría del luto y, bajo el pequeño sombrero negro con lindas "aigrettes", relucía el oro brillante de sus cabellos espesos, el resplandor rosado de la delicada tez, el rojo vivo y carnoso de los labios...

(Continuará)

## Cuba y Costa Rica ante la Virgen del Perpetuo Socorro

Cuba y Costa Rica son... de un pájaro las dos alas... Con estas dos alas han llevado lo mismo la Perla de las Antillas que "ese Corazón de la América Central que se llama Costa Rica" han llevado a Ntra. Sra. del P. Socorro tanto a las altas cumbres de sus encantadores Turquinos y humeantes volcanes, como a las rientes playas de sus variados puertos. Y ahí están el Guanacaste y Puerto Limón, San Miguel de las Baños y La Habana que no me dejarán mentir.

Vista, pues, ya la devoción de estas dos Repúblicas a la Virgen del P. Socorro, asaz interesante resultaría ahora averiguar cuándo (valga la expresión) comenzáronles a crecer las sobredichas alas a las dos citadas naciones.

Difícil será tal averiguación con su día y hora; pero desde luego podemos precisar dos hechos: El primero es la Concesión de 40 días de Indulgencia, hecha por Mons. Santander y Frutos, último Prelado español que tuvo la Madre Patria durante su dominación de esta Isla, hecha a los habaneros, con tal que rezasen una oración (que tenemos a la vista) en honor de Ntra. Sra. del P. Socorro, fechada el 9 de junio de 1897. El 2º—hecho se refiere al Pueblo Tico, y es la TRAJIDA de Roma del Cuadro de la Virgen del Perpetuo Socorro por el Obispo de San José Monseñor Thiel con el fin de establecer, como en efecto se estableció, la Archicofradía del Socorro en la Capilla del Seminario, va a hacer también medio siglo...

Si por razón del tiempo en que nace la devoción Perpetuosocorrista en los dos países hay cierta semejanza, también la hay en su desarrollo, ya que si los Hijos de San Vicente de Paul la propagaron en un principio en Centroamérica, valiéndose ante todo de la educación de la infancia social y clerical, los de San Ignacio de Loyola lo

hicieron en Cuba con los mismos medios, y secundados por las Madres Reparadoras camagüeyanas y habáneras, que amén de tener a nuestra Virgen en sus dos hermosas iglesias, anualmente le dedican sendas concurrecidas novenas. Algunas personas particulares se han destacado en propagar este culto socorrista; parecen nombrarse el Capitán español Ortiz (ex-alumno de los PP. Redentoristas en España) y las familias Carbonel y Soto, verdaderos alpinistas marianos en la parte oriental y occidental respectivamente.

Pero la semejanza cumbre del culto que historiamos en su progreso han sido los PP. Redentoristas. Al abrir ellos dos residencias en Cuba y una en Costa Rica los años 1927 y 1930 han ido predicando en sus misiones (se cuentan ya por centenares) los favores y milagros de su bizantina Capitana Misionera, cuya devoción monta tanto y tanto monta en Cuba como en Costa Rica.

Quiera nuestra Cosmopolita Virgen del Perpetuo Socorro bendecir a estas dos naciones y al mundo entero, para que vivamos todos protegidos por su protección maternal; y siendo todos sus hijos evitemos cuanto pueda arrebatarnos la Santa paz que prometió el Hijo de la Virgen a todos sus redimidos.

*Patricio Miñón*, Redentorista.

### *Novedades*

*donde*

## **MOYA**

## Sobre la Comunión frecuente

Veo a muchos fieles que participan del cuerpo de Jesucristo de un modo indiscreto y temerario; más bien por costumbre y por obedecer a una formalidad que por reflexión y con los sentimientos de que deberían estar penetrados. Comulgaré, dice un cristiano, cuando llegue la Epifanía; y ese hombre comulga sea cual sea el estado en que se halle. No son, sin embargo, ni la cuaresma ni la Epifanía las que hacen a los fieles dignos de acercarse a este augusto sacramento, *sino la rectitud de intención unida a la pureza de conciencia*. Con esta pureza, acercaos siempre a Jesucristo, sin ella, jamás.

Consideráis como la mayor prueba de respeto y como el mayor honor hecho al sacramento el no sentarnos a menudo a la mesa celeste; ¿ignoráis, pues, que os exponéis al suplicio eterno comulgando indignamente aunque no lo hagáis más que una vez en toda vuestra vida, y que, por el contrario, alcanzáis vuestra salvación comulgando dignamente aunque vuestras comuniones sean frecuentes?

La temeridad no consiste en acercarse demasiado a menudo a la mesa del Señor, sino es *acercarse sin preparación*. ¿Por qué, pues, medir la comunión por la ley del tiempo? La pureza de conciencia es la que indica ese tiempo.

*San Juan Crisóstomo*

No vacilo en asegurar que el más largo tiempo que debe transcurrir entre las comuniones debe ser el de un mes para aquellos que quieren servir a Dios devotamente. San Agustín exhorta y aconseja mucho para que se comulgue todos los domingos. Hacedlo, pues, en cuanto os sea posible. Para comulgar todos los domingos se requiere no tener sobre la conciencia ningún pecado mortal ni afición alguna al pecado venial y un gran deseo de comulgar.

Si las gentes mundanas os preguntan: ¿Por qué comulgáis tan a menudo? Respondedles que es para aprender a amar a Dios, para purificaros de vuestras imperfecciones, para libraros de vuestras miserias, para consolaros en vuestras aflicciones y para sosteneros contra vuestras flaquezas. Decidles que hay dos suertes de personas que deben comulgar: las perfectas, porque estando bien preparadas harían muy mal en no acercarse al manantial de toda perfección; y las imperfectas, a fin de poder pretender a la perfección; las fuertes para no volverse débiles y las débiles para fortalecerse; las enfermas para ser curadas y las sanas para no caer enfermas. Decidles, en fin, que recibís el santo sacramento tan a menudo, para aprender a recibirlo bien porque una cosa no se hace bien si en ella no nos ejercitamos con frecuencia.

*San Francisco de Sales*

## La protección de la Virgen

Hace algunos años, un sacerdote que llegó a las islas de Fernando Póo y de Anobón, fue grandemente sorprendido de encontrar a la orilla del mar una cruz y alrededor de ella un grupo de niños negros con otro blanco, los cuales en alta voz, rezaban el Rosario en español.

Al divisar al sacerdote el niño blanco gritó:

—“¡Un cura!”

El misionero se acercó a él y le pidió

que le llevase a casa de sus padres.

—Yo no tengo padres — respondió el niño. — En un naufragio las olas me arrojaron a esta isla y fui recogido por unos negros. Recordando que en mi casa se rezaba el Rosario y mi madre me lo había recomendado mucho, me puse a rezarlo, y como no tenía imagen de la Virgen, ni sabía hacerla, hice esta cruz y todos los días vengo a rezar delante de ella. Esos amiguitos vienen conmigo, y yo les he enseñado el Ave

María para que me acompañen a rezar el Rosario.

El misionero preguntó cuánto tiempo hacía que estaba en aquella isla.

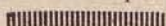
—No lo sé respondió el niño (que tendría unos diez años); —debe hacer mucho tiempo; por lo menos así me parece, estando sin papá ni mamá.

Luego condujo al misionero a casa de los negros que le habían recogido, los cuales le recibieron con mucho respeto.

Al siguiente día el misionero rezó el

Rosario delante de aquella cruz con asistencia de muchas familias, y les dijo algunas palabras. Después se fué de casa en casa habiéndoles de la Religión y muy pronto bajo la protección de la Virgen del Rosario, fundó una cristiandad.

Otro misionero llegado después, llevó al niño a España, y el niño tuvo la felicidad de encontrar vivos a sus padres, que habían logrado salvarse del naufragio, a los cuales contó las bondades de la Virgen para con él y los efectos del Rosario rezado en aquel destierro.



## Existe el alma?

El P. Lacordaire, célebre dominico, refería esta historia a los alumnos de Soréze.

Un príncipe polaco, incrédulo, escribió una obra negando la inmortalidad del alma.

Sólo faltaban algunas correcciones para llevar el libro a la imprenta.

Un día, una pobre mujer se acercó al potentado demandándole una limosna pa-

ra en cargar una misa por el alma de su marido que acababa de fallecer.

El príncipe incrédulo dió la limosna compadecido del dolor de la pobre mujer; pero creyendo que se prestaba a un acto de superstición, ya que él no creía en la existencia del alma.

Tres días después en su despacho, vió

*para más vigor  
y energía*

*y para la  
lactancia*

*tome el sabroso*  
**EXTRACTO de MALTA**  
**G. AMBRINUS**

a un aldeano polaco, que inmediatamente desapareció.

Llamó a sus criados reprendiéndolos severamente por haberle dejado entrar sin su permiso.

—Señor, a nadie hemos dejado entrar, le respondieron.

Tres veces se apareció el labrador, y el último día le dijo:

—Príncipe, vengo a daros las gracias. Soy el marido de aquella pobre mujer que

os suplicó para una misa. Dios me permite venir a expresar mi reconocimiento, y afirmaros que existe otra vida. A vos toca utilizar ahora debidamente este favor que os es otorgado.

Impresionado por estas palabras, el príncipe llamó a sus servidores, les explicó lo que le había pasado, quemó la obra impía que tenía escrita, y se convirtió en verdadero católico.



## La envidia

La envidia está flaca porque muerde y no come... Encuentra fácil campo para desparramarse en el espíritu de la mediocridad rutinaria, de los infinitamente pequeños, de aquellos que, para pensar, suponiendo que piensen, necesitan pedir prestado una idea a la cabeza de los demás.

Hablando metafóricamente, la envidia se parece a una serpiente venenosa enroscada en un tallo.

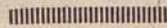
Causar envidia... Para muchos es un placer, una felicidad. Se ignorarán muchas cosas útiles para la existencia, pero no lo dudéis: se sabrán al dedillo todos los subterfugios con que se suscita la admiración del prójimo, a lo cual se inclinan fácilmente las personas. La permanente vanidad humana ha sido fomentada en todos los tiempos por nimiedades deplorables. Rara vez por el mérito o el talento... Las almas frías

se alegran viendo cómo la envidia aumenta a su alrededor.

El carácter de un envidioso es, por lo general, agrio y áspero. Piensa en parecer, no en ser... Lleva siempre un antifaz en el rostro. Os adula y al mismo tiempo os odia; desconfiad, pues, de los aduladores; en la mayor parte de las frases almibaradas hay un fondo sombrío.

La envidia surge de la impotencia. Se remueve como una larva en el corazón de las personas incapaces de escalar una cima con su propio esfuerzo. Se arraiga en el alma como la hiedra en un muro e impide la germinación de los nobles sentimientos. Es una de las más ruines deformidades morales. Y el ser envidioso, cuya existencia se desliza a merced de la opinión de los demás, vive fuera de la vida.

Pierre Lac



## Las Congregaciones Marianas de Río de Janeiro cuentan con 8,041 congregantes

Río de Janeiro (NC). — La Federación de Congregaciones Marianas de la Arquidiócesis de Río de Janeiro cuenta con 8,041 congregantes, distribuidos en 113 centros; así consta de un informe hecho público aquí durante la reunión anual de la orga-

nización. El Eminentísimo Cardenal Sebastián Leme de Silveira Cintra, Arzobispo de Río de Janeiro, presidió el Congreso Mariano. El informe agrega que 1,025 congregantes trabajan, asimismo, en las filas de la Acción Católica.



## ¿Cuál es la Mala Prensa?

Mala es no sólo aquella que abierta y descaradamente combate los dogmas y la santa moral, sino también aquella otra, "indefinida e incolora", como la llamó Pío XI, prensa que a lo menor abre los caminos de la incredulidad, haciendo a los hombres ecépticos e indiferentes.

### Tres grandes autoridades

El Cardenal de Lai dijo: "Si el pueblo más religioso del mundo lee los malos periódicos, antes de 20 años será un pueblo de impíos y de revolucionarios". Pío X llegó a decir "que en vano se edificarían iglesias y se fundarían escuelas y se promoverían

misiones sin el periódico: porque estos esfuerzos y sacrificios resultarán inútiles si no se maneja y hace mejorar al propio tiempo el arma ofensiva y defensiva de la prensa católica, leal y sincera". Y Pío XII, con la misma convicción, dijo: "Si la prensa religiosa no es animada, sostenida, levantada a un grado de poder que infunda respeto no extrañéis que las iglesias estén cada vez más desiertas, ya que no quemadas o demolidas, y las casas de caridad y las escuelas sean arrebatadas a la región que las funda".

"La Prensa no debe ser tea que incendia sino antorcha que ilumina".

### A MAMAITA

(En el Día de las Madres).

Madre santa, madre mía,  
en este glorioso día  
quiero cantar para tí.  
¡Con qué legítimo orgullo  
hoy luzco en obsequio tuyo  
una flor color rubí.

¿Quién como tú me ha querido?  
¿Quién mi alma ha dirigido  
por el sendero del bien?  
Tu abnegación, tu quebranto  
por sacrificarte tanto  
tiñó de plata tu sien.

Ruego al Señor de los cielos  
que concede los anhelos  
de los que oran con fervor,  
que te colme de alegrías  
y que aleje de tus días  
toda sombra de dolor.

### ADORO A LOS POETAS

Adoro a los poetas,  
esos que saben elevar el grito  
de sus ansias latentes  
como un jirón de luz al infinito.

Esos, los visionarios,  
que saben descubrir en cada rosa  
un alma que suspira  
y una historia de amor en cada cosa.

Esos, los soñadores,  
que llevan como símbolo encendida  
la lámpara sagrada  
que torna en luz la prosa de la vida.  
Ellos sueñan despiertos  
y van lanzando al aire sus saetas;  
de penas hacen versos  
y por eso... ¡yo adoro a los poetas!

MARIA ALVAREZ RIOS

## Angelus

Mira, Platero, qué de rosas caen por todas partes: rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Mira cómo se me llenan de rosas la

frente, los hombros, las manos... ¿Qué haré yo con tantas rosas?

¿Sabes tú, quizá, de dónde es esta blanda flora, que yo no sé de dónde es, que

enternece cada día el paisaje y lo deja dulcemente rosado, blanco y celeste — más rosas, más rosas, — como un cuadro de Fra Angélico, el que pintaba la gloria de rodillas?

De las siete galerías del Paraíso se creyera que tiran rosas a la tierra. Cual en una nevada, tibia y vagamente colorida, se quedan las rosas en la torre, en el tejado, en los árboles. Mira; todo lo fuerte se hace, con su adorno, delicado. Más rosas, más rosas, más rosas...

Parece, Platero, mientras suena el Angelus, que esta vida nuestra pierde su fuerza cotidiana, y que otra fuerza de adentro, más activa, más constante y más pura, hace que todo, como en surtidores de gracia, suba a las estrellas que se encienden ya entre las rosas. Más rosas... Tus ojos, que tú no ves, Platero, y que alzas mansamente al cielo, son dos bellas rosas.

*Juan Ramón Jiménez.*

## Se bendice en Buenos Aires la nueva Sede de la Academia Nacional de Medicina

Buenos Aires, (NC).—Al habilitarse la nueva sede de la Academia Nacional de Medicina de esta Capital, se verificó aquí un acto brillante consistente en la Bendición del Edificio, que impartió el Excmo. Cardenal Mons. Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, y Primado de la Argentina. En esta ocasión se ejecutó el Himno Nacional de la Argentina.

Por la mañana, en la Iglesia del Salvador, el R. P. José Antonio de Laburu, S. J., Académico Correspondiente, ofició una solemne Misa de Acción de Gracias. A continuación el Excmo. y Rvmo. Mons. José Fietta, Nuncio Apostólico en la Argentina, rezó un responso por el descanso eterno de los académicos fallecidos.

## El Vaticano

### Reflexiones del Papa a los padres de familia

Ciudad del Vaticano.—El Papa ha recordado nuevamente a los padres de familia que procuren combinar la energía con la bondad paternal en la educación de sus hijos y se preocupan por infiltrar ellos

con su palabra y su ejemplo el amor a Dios, el respeto y la obediencia a la Iglesia y a las legítimas autoridades en todo lo que, dispuesto por ellos no se opusiere a la ley divina ni a las disposiciones de la Santa Sede.

### Alice Store

En su nueva instalación frente al Switch del Tranvía le ofrece: Cristalería, Juegos de loza, Adornos de porcelana, Ropa de niño y juguetes, Ropa interior de señora, Mantelería, Tapetes y Gran variedad de Souvenirs.

Teléfono 5312 — Apartado 703

El más grandioso surtido en

### Cortes de Casimires Ingleses

lo consigue donde

### NICOLAS FEOLI E HIJOS

Frente a la Limon Trading Company

Teléfono 4200 — Apartado 1604

# HOTEL CONTINENTAL

¿Necesita usted venir a la capital con su familia? ¿Quiere pasar una temporada tranquila y en un lugar honorable, y sobre todo bien atendida? En el Hotel Continental encuentra usted vida de hogar donde sólo familias muy respetables se alojan y además la alimentación es inmejorable.

En el lugar más céntrico de la capital, 50 varas al Norte de la Sastrería Brenes y Sobrino, antes Librería Alsina.

## La propaganda protestante en el Brasil perjudica a las relaciones Inter-Americanas

Río de Janeiro, abril 26 (NC).—En nota dirigida al Embajador de los Estados Unidos en el Brasil, Sr. Jefferson Caffery, el Excmo. y Revmo. Mons. Antonio Cabral, Arzobispo de Belo Horizonte, declara que la propaganda protestante desplegada en el Brasil, perjudica a las relaciones entre los Estados Unidos y la nación brasileña.

En el Curso de Su Carta—que se refiere al Panamericanismo y la Iglesia Católica en el Brasil—el Prelado advierte que la propaganda protestante se atribuye generalmente a proselitistas de los Estados Unidos, y que ella constituye un obstáculo para la consolidación de las buenas relaciones con la misma Unión Norteamericana.



## ¿Se paga en el Confesonario?

Un día de gran concurrencia se presentaba un sacerdote en una estación de ferrocarril acercándose a la ventanilla para tomar billete.

—¡Detrás de mí!—vocifera un aparente caballero—yo estaba aquí antes que usted.

—Es posible, contesta el sacerdote, pero cre haber llegado primero.

—No, señor, replica el otro figón; soy yo; aquí como en el confesonario todos por turno y el dinero en la mano porque no se fía.

—Ha pagado alguna vez usted en el confesonario?

—Sí, señor.

—Entonces— dice el cura sonriendo— tanto peor para usted: en el confesonario no se paga sino para **restituir lo robado**.

Ante la ocurrencia del buen sacerdote, una carcajada de los concurrentes aumentó la confusión del chamuscado contrincante.

En la TIENDA de  
**CHEPE ESQUIVEL**

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

encontrarán las COLEGIALES  
las mejores

**TELAS para UNIFORMES**

**SIMPLICITY**

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

**TIENDA DE DON NARCISO**

## Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.  
Teléfono 2397

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## PROBLEMAS DE SALUD

*Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.*

## La Mortalidad alta entre los Médicos

Las enfermedades del corazón, en sus formas variadas, ocupan primer lugar en la lista de causas de mortalidad. Causan más del doble que causa el cáncer.

En 1900, la mortalidad proporcional era de 132 entre 100.000 habitantes, y en 1932, subió a 224 entre 100.000, que representa un aumento de 70%.

De enfermedades infecciosas mueren menos personas de las que morían en 1900. Esto pone de manifiesto que debido a que ellas se precabieron de las infecciones graves hoy hay comparativamente más personas vivas a la edad de 30 años que en 1900, pero ha quedado un restante mayor expuesto a daños en el corazón.

Si la colectividad desea precaverse de

las enfermedades del corazón, por cuanto se sabe que son las que más muertes causan, con tanta más razón los médicos, entre los cuales, según las estadísticas de esta mortalidad en particular que se han recogido con mucha exactitud, ocurren más muertes que entre los demás habitantes de un país. Este hecho sugerirá a usted su causa.

Determina el número de años que ha de vivir un doctor la naturaleza de su profesión, que implica constante tensión nerviosa, comer y dormir con irregularidad, responsabilidades serias y trabajo estrénuo, dijo el doctor Chas. T. Stone en el discurso que pronunció ante la Asociación Médica Americana (American Medical Association), cuando presidió la reunión de sus miembros convocada en Galveston, Tejas.

## Yo sólo a Dios temo

Es alta noche. Tras héroe combate sobre los yermos campos de Prusia, cubierta de un manto de nieve, duerme, o mejor dicho, agoniza, el grande ejército. Solo Napoleón vela; y oculto bajo el capote de soldado ruso, recorre en silencio el triste campamento. De pronto los escrutadores ojos del Emperador descubren una débil lucecilla en el interior de una carpa.

—¿Quién puede velar después de tan terrible combate?—preguntó.

Los centinelas a quienes interroga no lo saben.

—Majestad, dícele al fin uno de ellos, es el Coronel Draut que trabaja y... reza.

Napoleón calla y medita... Al día siguiente, Draut se bate como un león.

—Coronel—le dice el Emperador en el mismo campo de batalla—desde hoy sois General, y os nombro mi ayudante de campo. Pero decidme: ¿de dónde sacáis tanto valor y heroísmo?...

Majestad, respondió el agraciado: Consiste en que yo no temo a los hombres ni a la muerte.  
**¡Yo sólo a Dios temo!**